El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 19
NÚM. 161
MARZO DE 2015



¡A CONSTRUIR EL SUJETO REVOLUCIONARIO!

INDICE:



EDITORIAL

El terrorismo de Estado es política de la actual junta administrativa que representa los intereses de la oligarquía y el capital monopolista transnacional, todo cuanto se hace desde las instituciones del Estado es para imponer la voluntad oligárquica, los intereses populares sólo es mero discurso mediático.

Los crímenes de lesa humanidad se siguen cometiendo en tanto que es política de gobierno y parte también del terrorismo de Estado, expresa puntualmente la esencia del Estado policíaco-militar que se institucionaliza con las reformas burguesas neoliberales y que los oligarcas defienden abierta y descaradamente.

La actual junta administrativa expuesta en su carácter antipopular y represivo recurre a la campaña mediática nacional e internacional para tratar de recomponer su imagen, resultando grotescas las mutuas lisonjas entre el gobierno de EPN y la aristocracia inglesa.

La lucha contra el terrorismo de Estado se revela como una necesidad política, sin embargo, desde posiciones no combativas, conciliadoras y falsamente pacíficas se le pretende encimar la coyuntura electoral a las exigencias populares de la presentación de los detenidos-desaparecidos, buscando diluir con ello la movilización popular y acotar el alcance de ésta.

Desde este marco estrecho se critica el carácter represivo y antipopular del régimen, pero tal crítica resulta insustancial y limitada en cuanto sólo se refiere de manera tangencial a la esencia del fenómeno social al que nos enfrentamos. Los cientos de miles detenidos-desaparecidos no “están ausentes” o “desaparecieron” por voluntad, son producto de la acción terrorista del Estado y ésta fue convalidada con el apoyo a la imposición de las reformas burguesas neoliberales.

Grotesco y demagógico resulta hacer una crítica tangencial al régimen cuando se ha sido copartícipe y corresponsable en los crímenes de lesa humanidad; demagógicas resultan las críticas que sólo expresan la superficialidad y no abordan la esencia de la depredación y saqueo de la riqueza del país. Demagógico, oportunista y perverso resulta criticar al régimen y reproducir en toda su esencia las formas burguesas de hacer política en busca de mayores canonjías.

Perniciosa y provocadora es la propuesta de distraer la acción política de las masas con planes irrealizables que no contemplan el desarrollo real de las fuerzas populares, con acciones que legitiman al régimen; el abstencionismo político consciente debe impulsarse como forma de lucha que condene y deslegitime al régimen no que lo convalide.

Desde el Estado se trata de diluir y exculparse de los crímenes de lesa humanidad, ocultar el carácter represivo, a la vez se fortalece todo el aparato policíaco-militar y prepara una nueva oleada represiva. El recorte del presupuesto al gasto social y el incremento para la estructura policíaco-militar desnuda y expone al régimen en su verdadera esencia represiva y terrorista.

El papel, la esencia, la función del Estado está fincada en su origen de clase, en los intereses de clase a los que obedece, a los intereses de la clase que detenta el poder. No se puede hablar de que el Estado cumpla con su función social, porque con ello se llama de manera perversa a la represión a que cumpla su esencia terrorista contra el pueblo.

Se trata de que los explotados y oprimidos comprendan tal esencia, que se decidan por la organización y lucha fuera de los marcos corporativizantes, y no ahogar la inconformidad popular en las formas burguesas de hacer política, éstas premeditadamente quitan el filo revolucionario de las masas, ellas deben comprender que para superar la actual condición histórica es necesario una nueva revolución de donde emane, si un nuevo constituyente, una nueva constitución y un nuevo Estado, pero eso sólo es posible, siempre y cuando organicemos y objetivemos la revolución socialista con métodos revolucionarios.

pdpr-epr

LA PERSISTENCIA DE LA CRISIS ECONÓMICA Y ESENCIA REPRESIVA DEL ESTADO

Las consecuencias las carga el pueblo

La crisis económica persiste y se manifiesta con claridad en las nefastas condiciones para nuestro pueblo. Muchos han sido los intentos por ocultar su existencia y consecuencias, sin embargo, es tal que ni las medidas anticrisis ni las campañas mediáticas ocultan su existencia, pero son las consecuencias la que la hacen inocultable.



El Estado ha tomado dos medidas en su acción, que consiste en las medidas demagógicas y su política terrorista. Una campaña diplomática al exterior y una campaña mediática al interior, con el objetivo de tratar de ahogar el crimen de Estado cometido en Ayotzinapa y para ejercer el terror libremente; un intento por revertir el rechazo a la junta administrativa y ocultar el verdadero desarrollo de la crisis económica en México.



Sin embargo, encuentra una dificultad en cómo ocultar el desarrollo de la crisis económica y se enfrenta a dificultades en los planes de su política económica, no tienen los resultados en cuanto a tiempo, resultando demagógico su planteamiento; y el comportamiento macrovariable es un duro golpe a la junta administrativa con la paridad del peso con respecto al dólar, ha crecido más la deuda interna que en tiempos panistas.

Son tres recortes en el gasto social durante los últimos meses en la política económica, llama la atención el "comportamiento atípico", se triplicó el incremento al presupuesto a los cuerpos policíacos, lo que indica un fortalecimiento policíaco militar. El reciente recorte del presupuesto público denuncia la gravedad de la crisis económica y desnuda la demagogia de los representantes del gobierno antipopular que habían anunciado con bombo y platillo un sexenio de bonanza, fincada en los supuestos resultados por las reformas burguesas neoliberales, éstas apenas están mostrando su esencia y las consecuencias son enormes para los desposeídos.



Los altibajos de los precios del petróleo a nivel internacional vienen a confirmar una vez más que México tiene una economía petrolizada, en consecuencia, esta "volatilidad" sólo beneficia a las transnacionales y facilita el saqueo de nuestras riquezas, el país se ha puesto a disposición al capital monopolista transnacional con la reforma energética.

En esa misma dirección está la depreciación del peso con respecto al dólar, la dependencia económica con respecto a la economía imperialista también es inocultable y se marca con cada aspecto negativo de la economía internacional, dependencia que va más allá de la económica.

El despido de miles de trabajadores de la industria petrolera pone en evidencia el verdadero carácter de las reformas burguesas neoliberales aprobadas por el Legislativo. Empresas de todo tipo dejan en la indefensión laboral y jurídica a cientos de miles de trabajadores petroleros, en su lógica sólo existe la obtención de la máxima cuota de plusvalía, no hay ningún miramiento para la explotación económica.

Sobreexplotación por diferentes formas, ya sea prolongando la jornada laboral o subvaluando aún más el valor de la fuerza de trabajo, el resultado es la constante subvaluación de la fuerza de trabajo y por consecuencia la precariedad de la vida no sólo del obrero, del asalariado, sino también, de su estirpe, sólo así se explica la existencia de más de 90 millones de mexicanos que viven en la pobreza.

Los despidos masivos serán una tónica durante el resto del año incrementando en varios cientos de miles el ejército industrial de reserva. En cuanto a los supuestos empleos creados por la administración, éstos se vuelven humo, ante el despido generalizado constituye sólo declaración mediática.

Los despidos masivos, desde años atrás, tienen la característica de ser principalmente jóvenes los desempleados. Las reformas han incrementado esa población de jóvenes desempleados que no pueden ocultar. Ha revelado esos mismos efectos y la profundización de la crisis el rasgo policíaco militar del Estado.

El carácter antipopular de la actual junta administrativa en cada acto se desnuda en su esencia, sólo los defensores del régimen hablan de una bonanza inexistente, de un desarrollo irreal, lo que existe es un México donde campea la iniquidad.

En conclusión. Se ha cerrado un ciclo con la imposición de las reformas burguesas neoliberales, se ha institucionalizado el Estado policíaco-militar, que se traduce en una especialización del aparato represivo con el objeto de garantizar los objetivos de la oligarquía en la explotación y la opresión. Con esto se abre un nuevo ciclo en la explotación y opresión que serán más profundas

Esencia represiva-terrorista del Estado mexicano

El Estado ha fortalecido su política, mientras en el



campo de los oprimidos, el movimiento popular se ha visto minado en sus acciones políticas, ha reflejado que parte de las acciones están articuladas al fenómeno del mecanicismo, consecuencia del poco análisis de la correlación de fuerzas.



El Estado mexicano desarrolla una embestida de represión, ablanda el terreno para aplicar todas las leyes y afianzar el neoliberalismo, en ese proceso se suceden los actos terroristas de Estado como los de Tlatlaya y los de Iguala. La represión tiene como objetivo dar legalidad aplicando "la ley" y mostrar certidumbre a las inversiones extranjeras que tienen por objeto la explotación y saqueo.

La militarización del país es un hecho cotidiano y la vemos donde estén en riesgo sus los intereses de la oligarquía o donde el Estado suponga la existencia de una base política insurgente, militarización vinculada a la protección de los intereses del capital monopolista transnacional y de la oligarquía, ésta es la más interesada en que se aplique el Estado policíaco militar.

Los asesinatos políticos en el país están al orden del día, presentados como "ajustes de cuentas entre delincuentes"; las ejecuciones extrajudiciales siguen incrementando la estadística de los muertos a diario por la violencia que denota descomposición del sistema; la detención-desaparición por motivos políticos o sociales ha rebasado la imaginación y se revela en su verdadera esencia como política de Estado.

La violencia institucional está desbordada, ejercida por todo el aparato represivo que en nombre del fetiche de la seguridad como condición para el desarrollo económico, se justifican los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de Estado.

La persecución política, el hostigamiento contra los luchadores sociales anti régimen, la revictimización de las víctimas de los crímenes de Estado, la campaña mediática contra el movimiento popular en su conjunto desde los medios de comunicación, el hostigamiento político contra organizaciones populares independientes y la amenaza permanente de una nueva oleada de represión exponen al gobierno tal cual es, represivo, criminal y antipopular.

En conjunto, se expresa la verdadera esencia represiva y terrorista del régimen, del gobierno y del Estado mexicano.

La detención de afamados presuntos delincuentes son las "cajas chinas" a las que la actual administración de los intereses del capital recurre para enaltecer la imagen y papel del gobierno antipopular, para ganar legitimidad en el plano político e internacional.

Desde el Estado se promovió la descomposición social; desde las estructuras del régimen se crearon los "monstruos" criminales, creando un enemigo interno omnipotente y omnipresente con el cual "combatir" para presentar resultados espectaculares en la supuesta defensa del pueblo. Sin embargo, la descomposición del régimen es tan manifiesta que por todos lados hay corrupción, y la violencia contra los oprimidos habla de los temores burgueses a que el pueblo decida por la insurgencia organizada.

Desde la intelectualidad formada por el mismo régimen se pregunta ¿dónde quedaron las armas de "rápido y furioso"?, las cientos de miles de armas (un millón, según las investigaciones) están en manos de los paramilitares y las estructuras represivas que operan en la clandestinidad. Dicha operación imperialista sólo fue posible con la anuencia del Estado mexicano, involucrando altas esferas de la administración y de la cúpula represiva, el aparato represivo mexicano está bajo la lógica represiva del imperialismo norteamericano, se comprueba una vez más la dependencia de la junta administrativa con respecto al imperialismo.

Este hecho comprueba con nitidez que la descomposición social y la violencia generalizada



fue inducida desde las estructuras de las administraciones de los intereses del capital y el imperialismo. Violencia y descomposición hablan del grado de crisis que vive el régimen neoliberal en México; expresa el rostro inhumano del capitalismo.

Apartar o ganar a las masas para la revolución

El ritmo de la lucha de clases en el país ha puesto de manifiesto desarrollo y alcance de la organización y movilización popular. La protesta y manifestación donde es marcadamente espontánea se ha extinguido casi por completo poniendo a flor de tierra las limitaciones de ésta. Persisten en la lucha aquellos esfuerzos organizativos que han generado o son producto de la politización. Perdura en la lucha la organización independiente de las estructuras corporativizantes, lo que habla de la necesidad de generalizar la lucha independiente como propuesta de organización política de masas.

Desde el Estado se hace todo lo necesario para negar la existencia de la desaparición forzada como política de Estado, a los normalistas sólo se les reconoce como "un secuestro que termina en un homicidio múltiple". Sin embargo, a golpe de movilización ha quedado demostrado que en Iguala se cometieron múltiples crímenes de lesa humanidad, un acto de terrorismo de Estado que no se puede diluir con "verdades históricas" que se derrumban con el peso de la realidad.

Desde el reformismo como táctica se diluye la demanda de la presentación con vida de los detenidos desaparecidos por la coyuntura electoral. Nuevamente desde posiciones poco combativas abandonan la trinchera de lucha consecuente por las prebendas electorales y hacen cuanto pueden por encajonar la lucha contra el terrorismo de Estado dentro los estrechos marcos de la coyuntura electoral, revelándose tal propuesta como reformista y un intento por apartar a las masas de la revolución.

La propuesta que contempla la refundación del Estado en donde esté ausente la insurgencia de las masas revela en su esencia la limitación histórica, en esencia aparta a las masas de la lucha independiente, limita su acción popular al asqueroso proceso electoral y diluye con ello los crímenes de Estado.

En las propuestas de alternativas se observa el carácter de clase al que se debe. En las actuales condiciones la lucha sólo por la "refundación del Estado" beneficia más a los explotadores que a los oprimidos, porque de lo que se trata es de "evitar una revolución", he ahí la esencia de clase, se pretende apartar a las masas de la revolución.

Más que refundación, de lo que se trata es plantearnos seriamente la tarea de convencer al pueblo para que se decida masivamente a participar en la única alternativa que tiene para solucionar los problemas históricos que aquejan a nuestro pueblo, la revolución socialista por métodos revolucionarios para destruir el Estado burgués que nos oprime y garantiza la explotación.

Más que apartar a las masas de la revolución, lo que se requiere es ganarlas para hacer posible la lucha por el socialismo como proyecto de liberación de la humanidad de la explotación y opresión capitalista.

La consigna política a desarrollar en la presente coyuntura es ¡ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!, ¡A IMPULSAR LA ORGANIZACIÓN UNITARIA E INDEPENDIENTE PARA LA LUCHA POR LOS INTERESES DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS!

pdpr-epr



LA REACCIÓN DE LA JUNTA ADMINISTRATIVA

En el actual contexto y desarrollo de la lucha de clases, la reacción de la junta administrativa antipopular es de doble filo, aplica medidas políticas-mediáticas y policiacas-militares en busca de una legitimidad que nunca ha tenido, para ocultar el desarrollo de la crisis económica en el país, desviar la atención pública sobre los actos de terrorismo de Estado y los señalamientos de organismos internacionales al respecto.

Las medidas tomadas por la junta administrativa son parte de la reacción del Estado al agravarse la crisis política del régimen producto de la profundización de las contradicciones en la lucha de clases manifestada en la agudización de la misma en su generalidad y en lo particular.

Su generalidad se manifiesta en el constante crecimiento del descontento popular hacia el régimen y las medidas que ha tomado el Estado para contener, mediatizar y combatir tanto el descontento como la expresión de éste en su salto cualitativo: el movimiento popular y revolucionario.

Lo particular se manifiesta en las medidas concretas que ha reforzado e intensificado en su política terrorista, en su política antipopular y demagoga como parte de la guerra política-ideológica contra el pueblo; por otro lado, en el campo de los explotados, se materializa en la permanente lucha contra el régimen, lucha que arrastra la recurrente espontaneidad, el mecanicismo y la falta de unidad en el conjunto del movimiento popular.

Medidas políticas-mediáticas

Su política antipopular y demagoga se sintetiza en la campaña mediática-demagoga y una variante de la misma, la campaña diplomática al exterior, ambas tienen una misma lógica, presentar ante el pueblo y la sociedad internacional una realidad inexistente



deformando los hechos y haciendo apología dimensional de los supuestos resultados del gobierno antipopular.

Su campaña persigue objetivos inmediatos como ocultar el desarrollo de la crisis capitalista en México; ocultar los efectos negativos de las reformas burguesas de carácter neoliberal en las masas populares; ahogar la manifestación y movilización popular contra el acto de terrorismo de Estado perpetrado el 26 y 27 de septiembre del 2014 en Iguala Guerrero; preparar las condiciones para elevar a una mayor escala la represión; revertir el juicio y la condena internacional al Estado mexicano por las detenciones-desapariciones y en materia de los derechos humanos.

Su campaña demagoga deviene de su carácter anti popular, así como es ilegítimo en consecuencia repudiado por la mayoría del pueblo, el gobierno de Enrique Peña Nieto se topa contra el rechazo a sus dichos demagogos en las masas populares, su campaña se vuelca en un insulto más al pueblo, se topa con la fuerza de la realidad que lo desenmascara y pone en evidencia los intereses que defiende: los intereses oligárquicos.

Constituye un insulto al pueblo, un acto demagogo y una actitud cínica las declaraciones halagadoras en materia económica por parte del







ejecutivo y empresarios beneficiados por el régimen, por ejemplo, la supuesta creación de nuevos empleos y un crecimiento económico: "*México goza de estabilidad económica envidiable. Los jóvenes de hoy nacieron con estabilidad. Antes hubo crisis económicas terribles. Esa estabilidad, que se ha construido por el gobierno y la sociedad después de la crisis de 1995, pone a México en una situación favorable, distinta en relación con otros países*."[1] Cuando en los hechos la crisis estructural capitalista se prolonga y profundiza, el fenómeno ha cobrado fuerza y se ha revelado una vez más en su manifestación financiera y alimentaria a tal magnitud que ha obligado al Estado y sus instituciones tomar medidas que contradicen sus dichos demagogos.

Éstas son los recortes y ajustes al presupuesto público, la desesperada puesta en venta de millones de dólares para tratar de contrarrestar la creciente devaluación del peso mexicano respecto al dólar, la reducción de sus expectativas de crecimiento económico producto del descenso abrupto del precio del petróleo, el despido masivo de trabajadores de la industria petrolera, y el incremento de la deuda pública.

Con ello quedan de manifestó, una vez más, dos características fundamentales de la actual crisis capitalista, lo estructural y lo crónico; la actitud apologista al régimen que han asumido todos aquellos "sesudos" hombres de ciencia que señalaban y argumentan una recuperación de la economía mexicana; y, la esencia del desarrollo de las contradicciones que han dado origen a la crisis, las cuales no han sido resueltas y se han agudizado, cosa que ha de traer como consecuencia una mayor concentración y centralización del capital, paralelamente su correspondiente oleada de violencia y una mayor polarización de la sociedad mexicana.

Junto al desarrollo de la crisis crónica y estructural capitalista manifestada nuevamente en su aspecto financiero y alimentario van aparejados los efectos de las reformas burguesas de carácter neoliberal que recaen en las masas populares. Son efectos que en su generalidad acelera la pauperización de la población mexicana, en específico a las masas proletarias y campesinas.

Después de la imposición de las reformas ha engrosado con mayor celeridad el ejército industrial de reserva, en especial en el sector más joven de la fuerza de trabajo dispuesta a venderse al capital.

Se ha profundizado la explotación en términos absolutos y relativos. Los dueños del capital prolongan la jornada de trabajo a los asalariados,

[1] Declaración hecha por Luis Robles Miaja, presidente de la Asociación de Bancos de México, en *La Jornada, viernes 20 de marzo de 2015.*



imponiendo a fuerza del hambre y la pauperización jornadas de 10, 12 0 15 horas por el mismo salario recibido por 8 horas; al mismo tiempo dentro de la jornada de trabajo se intensifica la producción utilizando mecanismos propios del salario a destajo, se elevan las metas u cuotas a cumplir. Con la combinación de la extensión e intensificación de la jornada de trabajo el dueño del capital se está apropiando de una mayor cuota de plusvalía mientras que el asalariado se le subsume más a la pauperización de la vida material y a la precarización de las condiciones de trabajo.

Este hecho no es novedoso, sin embargo, con las reformas burguesas de carácter neoliberal, hoy a meses de que han sido impuestas el fenómeno se ha profundizado y extendido en toda la República.

El despojo, la amenaza y el asedio contra el campesino pobre ha crecido, es cada vez más recurrente. Masas campesinas que son expulsadas por hambre y por la violencia de su lugar de origen, engrosan las hordas proletarias trashumantes que viven en la inmundicia y la miseria en busca de quien los ocupe o les compre su fuerza de trabajo en las grandes ciudades.

Ambas clases, tanto el campesino como el proletariado ven en sus condiciones materiales de existencia el flagelo de la crisis alimentaria, una condición de existencia en común que hace de la clase fundamental en la sociedad mexicana y su aliado estratégico vivir en la miseria producto de la explotación del trabajo por el capital como rasgo general y en lo particular por el capital monopolista transnacional, condición de existencia que es auspiciada y generada por el gobierno antipopular en lo particular y en lo general por el régimen neoliberal que este sostiene.

Se fortalece al capital financiero y coadyuva a la expansión del dominio sobre la economía real generando como una de las consecuencias el insultante incremento de los precios en los alimentos, por ejemplo nuevamente el huevo y las carnes, principalmente la de res que en promedio se encuentra a 160 pesos el kilo, pero en sí esto es una forma en cómo se manifiesta el fenómeno al que se alimenta, la esencia es que se acentúa la crisis alimentaria en las masas populares, no por la escasez sino producto de los precios monopólicos y la especulación, estado de cosas que es auspiciado, promovido y defendido por el régimen y el actual gobierno antipopular.

Medidas policíaco-militares

Las detenciones-desapariciones, los asesinatos extrajudiciales, la tortura, la criminalización de la protesta y movimiento popular, el hostigamiento y la persecución política, la represión, creación de “nuevos” grupos paramilitares, la permanente dictadura de opinión, y, el refuerzo de los cuerpos policíaco-militares desplegados en el territorio nacional, son las principales medidas concretas que ha fortalecido e intensificado el Estado como parte del terrorismo de Estado.

Los objetivos que persiguen son imponer la opinión y posición política del régimen; mantener y fortalecer al Estado policíaco-militar; y, seguir desarrollando la guerra contra el pueblo e imponer el terror de Estado para quebrar la voluntad popular de combatir.

En su conjunto, en lo general las medidas políticas-demagogas como las policíacas-militares son parte de la política antipopular y terrorista del Estado burgués mexicano; en lo particular el gobierno antipopular, represivo y proimprialista, y, el Estado policíaco-militar. Instrumento que sigue garantizando la realización de los intereses oligárquicos e imperialistas, a esto obedece en esencia su reacción demagoga, antipopular y terrorista contra el pueblo.

pdpr-epr



LOS ESPEJISMOS DEL PARAMILITARISMO EXPRESADO EN LAS AUTODEFENSAS DE MICHOACÁN





El 24 de febrero de 2013 se presentaron mediáticamente los grupos paramilitares que se hacían llamar autodefensas y decían estar hartos de la violencia del “crimen organizado”, hombres armados que haciendo gala de exhibicionismo se presentaron en la región de Tierra Caliente de Michoacán, concretamente en el pueblo Felipe Carrillo Puerto, mejor conocido como “La Ruana”, tenencia del municipio de Tepalcatepec, de donde se “expandieron” en toda la región y se catapultaron mediáticamente al plano nacional e internacional.

Hecho que cautivó a los medios de comunicación nacionales e internacionales, los cuales en sus titulares destacaban la supuesta osadía de las “autodefensas” e inmediatamente los elevaron a modernos “héroes” de la nación, comparando esas escenas con la gesta histórica de la revolución, en fin, se corrió tinta y se quemaron cámaras por montones. No obstante, a dos años de la manifestación de este fenómeno y de la fiebre mediática ¿Qué sucedió en realidad?, ¿Qué ha sucedido en estos dos años?, ¿Quién tuvo la razón? Al tiempo, tiempo y en dos años por la vía de los hechos ha quedado de manifiesto qué son y qué representan las “autodefensas”.

Preciso es recordar que desde las plumas y voz de la revolución en marzo de 2013 apuntábamos que con el retorno del PRI a los Pinos, se cerraba *un círculo en la espiral de violencia y terrorismo de Estado para abrirse otro en donde “nuevas” modalidades y formas de ejercer esa violencia y terrorismo de Estado se pondrían en marcha* (El insurgente No. 146) donde denunciábamos que la política de terrorismo de Estado no sólo continuaría, sino que tendría nuevas modalidades en clara alusión al paramilitarismo que se estaba manifestando encubierto bajo la mascarada de la autodefensa.

Al tiempo que precisábamos que *la autodefensa de las masas es una necesidad política, pero ésta no tiene nada que ver con los desplantes mediáticos y mucho menos con el proceso de corporativización para recibir reconocimiento y salario. La autodefensa de las masas constituye un conjunto de medidas individuales y colectivas de protección y autoprotección en donde cada acción tiene que ver con la justicia popular y la defensa de los intereses populares. Eminentemente estamos hablando de una lucha política que implican niveles superiores de organización y lucha. Esa es la esencia de la autodefensa de las masas.* (Editorial de El insurgente No. 146).



Para diciembre de 2013 en *El insurgente No. 152* abundábamos que las autodefensas *son grupos organizados y estructurados bajo la lógica del paramilitarismo del siglo XXI, tienen patente de Estado y los hilos con que se mueven son manejados desde las distintas zonas militares que hay en estas regiones y zonas; son grupos de mercenarios que han sido adiestrados conforme a los manuales de contrainsurgencia elaborados por los patrocinadores internacionales del terrorismo paramilitar contrainsurgente, es decir, por el imperialismo estadounidense.*

Que estos grupos paramilitares estaban *siendo utilizados para avasallar aún más al pueblo, para imponer y justificar la militarización, para imponer el terrorismo de Estado, para auspiciar los desplazamientos forzados, para acelerar el nuevo proceso de acumulación originaria que se está desarrollando en todo el país.*

Hoy a la distancia se despejan dudas e interrogantes que en su momento estaban todavía un tanto nebulosas, ¿Quiénes conformaban y nutrían las "autodefensas"? Fueron conformadas por ex militares, ex policías, lumpenproletarios y mercenarios de toda laya, los mismos sujetos criminales que semanas y meses atrás nutrían las filas de lo que decían combatir, los "temibles templarios", ahora con el uniforme de "autodefensas" dirigidos y comandados por caciques regionales que no salieron de acuerdo con sus antiguos "jefes templarios" en la repartición del botín, otrora narcotraficantes ahora transmutados en "líderes" de las autodefensas.

¿A quién y qué representan? A los grupos de poder oligárquico que se disputaban ese espacio de la geografía mexicana rico en metales y minerales que requiere la industria de la minería en el plano nacional e internacional, en su momento señalamos y en estos dos años ha quedado de manifiesto esta realidad.

¿Quién o quiénes sostuvieron y sostienen con recursos económicos, logísticos y adiestramiento a estos grupos paramilitares llamados "autodefensas"? Precisamente esos grupos oligárquicos que en amasiato con la actual junta administrativa en el poder político se lanzaron en campaña beligerante por el control de los recursos naturales que se encuentran diseminados por el macizo montañoso de la sierra madre del sur y los valles de la región de Tierra Caliente Michoacán, que además adquieren valor agregado por su cercanía con el puerto de Lázaro Cárdenas, considerado de los más importantes y estratégicos del país por su flujo comercial.

En estas tierras agrestes y calientes, a la fecha se ha cerrado un ciclo dentro del proceso de acumulación originaria de capital, que va de la mano con la imposición de las reformas burguesas de carácter neoliberal, donde la reestructuración de los grupos oligárquicos con sus respectivos grupos policíacos, militares y paramilitares institucionalizados o ilegales ha concluido una de sus fases consistente en la apropiación, control y disposición de ese territorio. La siguiente fase consistirá en continuar con la profundización de la explotación de los yacimientos mineros, ya en marcha, e iniciar nuevos procesos de explotación económica y de despojo.

Desde luego que hubo casos excepcionales del pueblo que en lo personal se incorporó a los grupos de "autodefensa" con sanas intenciones, creyendo que había llegado el momento de levantarse en armas por la justicia popular, no obstante, estos casos fueron como dijimos en su momento excepciones, y hoy denunciamos que a éstos los han ido ubicando, aislando y segregando para después asesinarlos en estos dos años, crímenes que no



trascienden en lo mediático ante el cerco y la dictadura de opinión que se opera desde los monopolios de la comunicación y la actual junta administrativa. Hecho que no se ha documentado desde la prensa.

Entonces, ¿Terminará ya la violencia? No, la violencia y terrorismo de Estado continúa, dado que es política de Estado y la actual junta administrativa la viene escalando y perfeccionando, como parte de ello maniobrando políticamente para justificar la imposición de un Estado policíaco-militar. Necesario es seguir insistiendo que la violencia en estas regiones de Michoacán no se debe a *factores culturales*, esta violencia tiene origen y patente de Estado, es fomentada directa o indirectamente en función de los intereses de la burguesía y oligarquía.

El fenómeno del narcotráfico en esta y otras regiones de la Sierra Madre del Sur parte desde la década de los ochenta, cuando el Estado burgués mexicano auspició, toleró y controló la siembra de enervantes como la mariguana y amapola, sobre todo en esas regiones caracterizadas por la pobreza, miseria y marginación, con el propósito de podrir a esas regiones de potenciales condiciones socioeconómicas para la base política de la revolución en las zonas rurales.

Pero no se trató ni se trata de experimentos o laboratorios, de planes secretos sí, pero de ninguna manera de la puesta en marcha de experimentos, se trata de planes generales y concretos que tienen antecedentes, proyección y alcance más allá de sexenios y los relevos de las juntas administrativas. Tampoco se trató de la infiltración de la delincuencia a las estructuras del Estado, o de que el llamado crimen organizado haya construido un imperio y un poder paralelo al del Estado, conformando un Estado y un gobierno narco.

No existió, no existe, ni existirá un narco Estado, tampoco un Estado fallido, lo que hemos presenciado y seguiremos presenciando es el terrorismo de Estado en sus diversas manifestaciones y expresiones, independientemente de los matices que esta política adquiera, no cesará en tanto el pueblo, sus organizaciones y el conjunto de los oprimidos y explotados no lo erradiquemos a través de la lucha y métodos revolucionarios.

Reiteramos que desde los fusiles de la descomposición no saldrá la chispa que incendiará la pradera, de estos fusiles nunca emergerán los raudales que nutran las filas de la revolución, como ingenua y de manera voluntarista algunos actores políticos consideran y han llegado a desear. La revolución sólo será posible en tanto los oprimidos y explotados hagamos conciencia de sí y para sí, y emprendamos las medidas y acciones concretas al respecto.

Las pruebas de su descomposición e intereses mezquinos destilan por todos lados, una de ellas, el cacique Hipólito Mora, despojador de parcelas y huertas, hoy se suma a la caterva de politicastros serviles al régimen y se desnuda a los ojos de los ingenuos en su verdadera esencia, una comparsa del Estado burgués.

Este hecho demuestra que a falta de representatividad y legitimidad popular; a la inexistencia de base política y liderazgos político-morales, los partidos político-electorales cual rémoras van recogiendo los despojos del sistema, como uso y costumbre de las formas burguesas de hacer política.

pdpr-epr



EN GUERRERO NI CAOS NI CONVULSIÓN SOCIAL, SÓLO TERRORISMO DE ESTADO

En los últimos meses el contexto nacional ha estado muy marcado por la denuncia política de la desaparición forzada en México, por la evidencia innegable e inmediata de la violencia generalizada y todo el conjunto de hechos que se relacionan directamente con este contexto; sobre el origen, las causas y la solución o alternativa a tal realidad, pertenecen las discrepancias en el plano político nacional; la propia interpretación y explicación desde las diferentes perspectivas críticas, periodísticas, analíticas, populares y revolucionarias van configurando distintas posiciones políticas al respecto en el plano nacional.

Desde las diferentes trincheras que se ocupan en la lucha de clases en nuestro país, se reconozca o no, se ha llevado al plano de interés nacional la discusión sobre la situación de violencia generalizada como condición necesaria para arribar a una solución de carácter nacional, sobre todo por parte de las fuerzas que tratan desesperadamente aprovechar una coyuntura generada por la propia lógica de la lucha de clases en México, pero sin reconocerla como tal, negando que se trata precisamente de la lucha de clases. Dar solución a una necesidad sin reconocer su causa y origen es la lógica que se le opone a esta realidad de violencia y terror que vivimos como pueblo, por parte de estas fuerzas.

Lo que hoy presenciamos, con prisma de emergencia nacional, barbarie, pérdida de sentido, etc., abórdese desde donde se aborde, lo periodístico,



lo académico-intelectual, personalidades morales, organizaciones populares… no es más que la lucha de clases agudizada, las expresiones de ésta son los diferentes matices que hay entre las dos principales posiciones que hoy se han definido más nítidamente y que no son nuevas en la historia de la lucha de clases en nuestro país.

Como parte de la interpretación, y posición de clase en esta lucha, por un lado está la que señala la violencia y a sus responsables como parte de un ente ajeno al Estado y sus instituciones, fuera de toda estructura y esencia de un orden propio de un





estado de derecho. De aquí se deriva una supuesta crisis de esta estructura y esencia, la pérdida de sentido de este ente de poder legítimo en tanto que no es capaz de garantizar "la seguridad de los ciudadanos", la vida y la propiedad privada, por tanto no existe estado de derecho porque las instituciones han sido corrompidas por ese ente ajeno y extraño al Estado.

Y desde esta lógica ¿Quiénes son los responsables que encarnan a ese ente extraño que todo lo corrompe y genera violencia? Dentro de este nebuloso término caben, o hacen caber, a todo lo que se mantenga al margen de la legalidad, a todo lo que cuestione precisamente ese estado de derecho, que lo contamina de una u otra forma y por lo tanto genera violencia; nebulosidad que permite poner en un mismo término a grupos criminales, delincuenciales y guerrilleros. Y para no dejar nada en lo impreciso, en el privilegio de la duda, hay quienes le ponen nombre y apellido.

Para darle un tono de seriedad y verdad a estos señalamientos, más que análisis, que mejor ocasión que el caso de Guerrero en plena antesala del proceso electoral, donde confluyen y se amalgaman todos los elementos de la violencia que vivimos en el país –desde esta lógica-, en plena coyuntura de agudización de la lucha de clases. Si desde hace años, al explicar la situación de violencia



generalizada desde los monopolios de la comunicación y medios diversos, se hablaba de un escenario de guerra en las regiones del país "más violentas", entre los distintos cárteles de la droga y la delincuencia organizada, pronto se le agregaría un nuevo elemento a esta obra: los llamados grupos de autodefensas, cuyo ejemplo más claro es el de Michoacán, ahora se empieza a insistir en la misma tónica sobre la participación de la guerrilla en este escenario.

Al igual que se le ha adjudicado a estos agentes de la violencia un territorio, zonas, municipios, y nombres, también a la guerrilla se le ponen, en esta disputa, los componentes de ese escenario. Los nombres son diversos: EPR, ERPI, ERP, Milicias populares, FAR-LP y el espacio el mismo, Guerrero. Con esto sobre el escenario, semejante guerra adquiere otra connotación, o más precisamente ¿Qué significado e interpretación se le pretende dar a la realidad que vivimos desde esta lógica? ¿Cuál es la intensión? Sobre todo cuando la inclusión de estos nombres se hace en clara alusión a la causa de la violencia, la disputa por el territorio, semejante a una disputa por un botín.



Sobre la fuente y el origen de estos señalamientos, sólo cabe recordar el papel del Estado y sus instituciones, como instrumento de dominación y con carácter de clase. Nos lleva a la misma lucha de clases expresada en sus diferentes trincheras, con sus variados matices y formas, donde la toma de posición se hace real y necesaria, cada vez más con mayor claridad y de forma consciente; el espacio para las indeterminaciones políticas, desde cualquier lugar que se ocupe en la sociedad, para las acciones y actitudes inconscientes o no propositivas cada vez más se reduce. La "convulsión en Guerrero" es sólo un ejemplo.

El Estado mexicano, el terrorismo de Estado desplegado por todo el país, la violencia de Estado como parte inherente de las instituciones, del estado de derecho, es la esencia que está en el fondo de nuestra actualidad: dictadura de la burguesía. Los desaparecidos son detenidos desaparecidos, los asesinados son asesinados extrajudicialmente, la violencia generalizada es terrorismo de Estado, la delincuencia organizada del narcotráfico son grupos paramilitares y la guerra si es guerra pero contra el pueblo; ¿Los responsables? La oligarquía nacional y extranjera, su junta administrativa y los personeros de su aparato represor, por extensión todos aquellos que convalidan esta guerra, la llamen como la llamen y bajo el argumento que sea, de forma pasiva o activa.

Ni caos, ni convulsión social, mucho menos disputas estériles de territorios entre grupos delincuenciales, lo que vivimos en Guerrero al igual que en todo el país es el terrorismo de Estado, pero de un Estado burgués que impone su voluntad de forma violenta a través de un estado de derecho oligárquico y todos sus instrumentos represivos.

Es innegable que al igual que en todo el país, en Guerrero han hundido en un baño de sangre al pueblo, que de forma descarada y vil se dejan ver los nexos directos que hay entre delincuencia y estructuras gubernamentales, entre cárteles de la droga y los cuerpos policíacos-militares; y sobre todo el grado de impunidad que existe en los crímenes cometidos contra el pueblo, pero ésto no es por la contaminación de entes puros y por la presencia de agentes externos, por la falta de una autoridad o estado de derecho, al contrario, esto sólo confirma y comprueba una vez más y de forma cada vez más violenta que la violencia tiene origen desde y para el Estado; revela la esencia misma del Estado.

En esto es lo que se materializa la lucha de clases y el actual contexto de violencia que vivimos, que puede interpretarse como emergencia nacional, sólo refleja el grado de esta lucha con las particularidades propias de nuestro país y también, desde luego, las diferentes posiciones de clase que se dan de ésta, ya sea convalidando, justificando, condenando, o desenmascarando y asumiendo abiertamente la lucha.

Como en toda la historia, la lucha de clases en México hoy llama a asumir una posición de clase; porque reconocer, si, el efecto pero nunca la causa es tratar de dar solución a las consecuencias sin solucionar el origen. Reconocer el problema y proponer la solución, pero fuera de su causa y origen sólo significa reestructurar el problema, dotar de nuevas formas a la causa y al origen. Reformar la esencia, es la columna vertebral de semejante planteamiento, la línea central que readministra el problema y dota de nueva funcionalidad a la estructura. Desde nuestra trinchera de lucha siempre hemos reconocido nuestro carácter de clase.





LA LUCHA POPULAR-REVOLUCIONARIA ─VS─ LA HEGEMONÍA CONTRAINSURGENTE Y FASCISTA DEL IMPERIALSIMO

La política del imperialismo internacional, con el norteamericano a la cabeza, en un intento por resolver la actual crisis estructural del capitalismo y mantener la absoluta hegemonía política sobre los pueblos del mundo sigue sosteniendo las diferentes guerras de agresión, anexión y una política pro fascista para asegurar el saqueo y la expoliación de los pueblos sometidos. Plano internacional en el que se dan al mismo tiempo las contradicciones inter imperialistas y la lucha de los pueblos que pugnan por otro desarrollo no capitalista.

Contexto de lucha de clases a nivel internacional en la que van tomando una dirección más definida las posiciones encontradas, por un lado el bloque imperialista, por Inglaterra-Estado Unidos frente al campo de países socialistas y antiimperialistas como parte integrante y entorno del BRICHS. Lucha política, económica y militar que responde a dos posiciones, desde el bloque del imperialismo la hegemonía de la guerra, el saqueo, depredación, despojo, intervención, neocolonialismo; y por el campo de los países progresistas, anti imperialistas y socialistas por el respeto y la autodeterminación de los pueblos.

El restablecimiento de relaciones diplomáticas entre el Estado y pueblo cubano y el Estado imperialista estadounidense tiene dos aristas diametralmente distintas en contenido y dirección. Los primeros bajo el precepto leninista de la libre autodeterminación, que se resume en la consolidación de la nación socialista, que cada país tiene y debe resolver de forma independiente ─interna─ sus contradicciones entre el pueblo y el Estado, en este caso como el recurso político diplomático que sirva para mejorar condiciones de vida en materia de alimentación y salud. Contrariamente los imperialistas lo hacen por dos razones, la primera, para dejar de ser enjuiciados por algunos Estados y la mayoría de los pueblos del mundo por el infame bloque que impuso al gobierno socialista cubano y la segunda, se le abre la posibilidad legal de poder desarrollar acciones contrarrevolucionarias.

En si el bloqueo en sus partes económicas y humanitarias se mantiene, reactivando únicamente algunos vuelos entre las dos naciones; transferencias en dólares del territorio estadounidense a la Isla, en estos dos rubros de forma dosificada y controlada; la masiva venta de suvenires suntuosos y productos comestibles no básicos para la alimentación, como aderezos, golosinas y automóviles con la perversa intención de promover el consumismo, reavivar la gusanera y despertar intereses mezquinos contrarrevolucionarios de resentidos agazapados.

A la revolución cubana se le sigue imponiendo el bloqueo económico bajo nuevas maniobras que bajo la lógica intervencionista preparan y fortalecen a la contrarrevolución no sólo para derrocar al gobierno cubano, sino para tratar de ahogar a la revolución en su propia casa por hambre y esparcir por toda la Isla la podredumbre ideológica y material del imperialismo. Las medidas tomadas recientemente apuntan al fortalecimiento de la reacción anticubana que pugna por la intervención militar. Una adversidad más que el pueblo cubano y su vanguardia resolverán para preservar la revolución socialista.

Mención aparte amerita en este punto, la liberación y la repatriación de los cinco cubanos que estaban prisioneros en las mazmorras del imperialismo norteamericano acusados de terrorismo, un revolucionario ¡nunca será terrorista! Es un triunfo para el pueblo, Estado cubano y pueblos del mundo que brindaron solidaridad exigiendo su liberación. Tendríamos que suponer que una vez "restablecidas" las relaciones diplomáticas cuando menos en el ámbito declarativo-diplomático tendría que borrarse de la



lista del imperialismo estadounidense a Cuba como una amenaza "terrorista".

La política del imperialismo norteamericano en América Latina sigue la misma lógica injerencista basada en la Guerra de Baja Intensidad, su condición de principal enemigo de la humanidad va quedando al desnudo en cada acto de terrorismo internacional y la condición autoasumida de policía internacional.

La crisis política que se vive en Caracas, Venezuela, tiene hechura y financiamiento del imperialismo estadounidense que en alianza con el ala más reaccionaria de la oligarquía que son quienes localmente usan a los mercenarios de la ultraderecha disfrazados de oposición política, ambos entes sátrapas que con la finalidad de recobrar su mezquino poder político y económico, están dispuestos a entregar la soberanía nacional. Además se suma a la injerencia imperialista el soporte encubierto de mercenarios de origen latino, paramilitares locales y de países colindantes.

Las protestas en el centro del país son encabezadas por la ultraderecha pro imperialista que mediante la manipulación de la realidad a través de los medios de comunicación pertenecientes al sector privado, el pago por asistencia a las manifestaciones escuálidas cuyos contingentes son nutridos por la clase media alta que al ver disminuidos sus privilegios como sector, por consecuencia de las políticas públicas de carácter socialista que beneficiaron a las masas populares, se lanza contra el gobierno legítimo del PSUV.

Alianza pro imperialista conformada por la oligarquía como el rostro político de la contra; medios de comunicación privados que juegan el papel de voceros del descontento burgués e inquisidores del gobierno legítimo venezolano; altos mandos militares apátridas que fungen como jefes de paramilitares y mercenarios; políticos de oficio de ultraderecha, estos dos últimos grupos enquistados en los distintos niveles del gobierno y ejército.

El objetivo de la alianza imperialista-oligarquía venezolana es desestabilizar —primero a la sociedad— para derrocar —después— al gobierno legítimo venezolano. Creando protestas callejeras por las supuestas demandas de "democracia", "respeto" a los derechos humanos; el premeditado desabasto de alimentos básicos por el almacenamiento y especulación de comerciantes voraces y ladinos; el bloqueo económico imperialista; los asesinatos selectivos de integrantes de las organizaciones que luchan por la defensa de la construcción del socialismo y militantes del PSUV; aunado a lo anterior la baja del petróleo por la especulación con los precios, la sobreproducción de los países de la OPEP y las guerras generadas por el imperialismo en oriente medio.

El actual intento de derrocar al gobierno bolivariano, es encabezado en territorio venezolano por la oligarquía y ultraderecha que cuenta también con el respaldo de los instrumentos internacionales donde hegemoniza el imperialismo: OEA, ONU y Estados lacayos del imperialismo, por medio de los cuales pretenden meter presión política, condenando y aislando al gobierno del PSUV, y económica al endurecer el bloqueo y sanciones. En medio de ese avasallamiento en el plano internacional contra el Estado y pueblo hermano de Venezuela el jefe político y militar del imperialismo, fiel a su naturaleza bélica declara a la República Bolivariana de Venezuela como "amenaza extraordinaria e inusual a la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos".

Dicho derrocamiento se pretende por tres vías: 1) golpe por medio del parlamento, tipo Paraguay o Ucrania; 2) golpe militar como en Chile o Argentina y; 3) invasión militar abierta por el imperialismo estadounidense, Cuba, Panamá, medio oriente y África del norte. Y una posibilidad que nunca descarta el asesinato selectivo de representantes del gobierno y el partido gobernante, en este caso como el magnicidio pues no sería la primera vez que lo hacen los agentes del pentágono como parte de la política criminal de injerencia en el continente y otras regiones del mundo.



Por todos los medios se intenta truncar el proceso de transformación de construir una sociedad igualitaria y justa desde las instituciones del gobierno legítimo popular, progresista y antiimperialista que encabeza el PSUV por más de tres lustros en el poder, tiempo en que las clases populares que estaban excluidas de los más elementales derechos humanos, logaron acceder a la vivienda, salud, educación y al trabajo digno mejorando sus condiciones de vida en contra de la voluntad de la oligarquía.

La patria venezolana está en la mira como la presa más codiciada del pentágono, por su ubicación geográfica, potencialidad de hidrocarburos y por el papel que ha desarrollado en la lucha antiimperialista conformando con naciones progresistas de Centro y el Sur de América iniciativas como: Alba, Mercosur, Petrocaribe, Unasur y Celac, como las principales, encaminadas a frenar la política injerencista y neocolonial que imponía a sus anchas el imperialismo estadounidense sobre los pueblos; además de la relación política con el grupo de países que conforman el BRICHS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), con Irán, Corea del Norte que vendría siendo en lo que en la década de los 80's se constituyó como los países no alineados, siendo la característica principal el antiimperialismo de sus Estados y pueblos.

El absurdo: pueblo y gobierno de Venezuela por explotar y distribuir las riquezas naturales para las clases populares, constituir un gobierno a favor de las masas trabajadoras son hechos tomados por el imperialismo como una "amenaza seria" contra la "seguridad norteamericana", y en efecto, Obama ha personalizado la lucha contra el pueblo y gobierno venezolano.

Por lo que derrocar al PSUV no es asunto regional ni menor, representa un golpe de carácter geopolítico que tiene la finalidad de recuperar la hegemonía absoluta del imperialismo estadounidense en el continente Americano. El recuperar el imperialismo estadounidense su posicionamiento militar y político en la cresta del sur de América es ampliar su corredor de operaciones que mantiene articulado con la ocupación territorial mediante bases militares en Guatemala, Honduras, Belice y el Caribe. Los siguientes territorios en la lista serían Bolivia, Ecuador y Argentina, que es regresar a toda la amplia y vasta región sudamericana al sometimiento de políticas de explotación, opresión política y saqueo depredador de recursos naturales a manos del capital oligárquico monopolista transnacional.

Argentina, Ecuador, Bolivia y en cierta medida Brasil, son gobiernos que enfrentan la misma política injerencista del imperialismo, por las diferentes vertientes de la GBI a través de la contrainsurgencia que abarca el derrocamiento de gobiernos no afines a sus intereses, con fines hegemónicos al imponer medidas y sanciones políticas, económicas y operaciones encubiertas militares en represalia a la resistencia de los Estados y pueblos a la imposición neoliberal.

En Argentina los progresos de los sectores populares, que se pueden calificar de pocos o muchos del gobierno legítimamente constituido de Cristina Fernández de Kirchner, tratan de ser sepultados induciendo una crisis económica a partir de un desabasto provocado por el cerco alimentario, para crear artificialmente desde el imperialismo una crisis primero económica y posteriormente política para derrocar al gobierno progresista y cancelar todos los progresos obtenidos en la lucha contra la iniquidad por parte de un gobierno con respaldo popular. Detrás de las protestas de la clase media alta pro imperialista está la alianza opositora conformada por socialdemócratas y ultraderechistas neoliberales.

Los altos índices de pobreza, miseria y descomposición social expolia al 80 por ciento de la sociedad brasileña, siendo devastador en los sectores populares, resultado de la aplicación de políticas neoliberales profundas en todas las estructuras y órdenes de gobierno, lo que lo lleva a constituirse en régimen neoliberal instaurado por un



organismo político electoral supuestamente de izquierda, el PT. Sectores populares que son criminalizados por el Estado y acosados por la militarización y paramilitarización de los escuadrones de la muerte, que entre la policía militar y el ejército y éstos, no hay diferencia son igual de sanguinarios. Es el origen de las masivas protestas contra la administración de Dilma Rousseff (PT), por las medidas económicas neoliberales y la corrupción de Petrobras.

El recuperar posiciones en el continente Americano, por parte del gobierno de Obama significa saqueo, depredación e imposición de gobiernos títeres en contra de la voluntad e intereses de los pueblos para posesionarse geoestratégicamente a nivel continental para desde esta posición de fuerza fortalecer posiciones en Europa, Medio Oriente y Asia.

Los gobiernos legítimos de América deben guiar y caminar junto a sus pueblos para defender a sus Estados y el proyecto popular que representan, en todos los terrenos de la lucha, contra una minoría de oligarcas nacionales y extranjeros. Defensa que debe darse con la resistencia desde la institucionalidad combinada con todos los sectores populares, la lucha de masas y la autodefensa combativa. Es en sí, la defensa de las conquistas de condiciones dignas de trabajo y vida obtenidas por medio de las diferentes formas de lucha; por la soberanía nacional y popular que se erige en una tarea de primer orden del pueblo y el Estado, no deben dudar en actuar ante los ojos inquisidores mediáticos y tribunales imperialistas de consigna, están en todo su derecho de defender por todos los medios lo que les pertenece como la libertad e independencia como nación.

Las luchas anticapitalistas en América Latina se dan en todo el continente por medio de las diferentes formas de lucha, siendo en este universo de lucha de clases continental, el estadío actual de la lucha popular-revolucionaria del pueblo colombiano la que nos llama a la reflexión.

Las negociaciones entre las FARC y el Estado Colombiano por "una paz duradera" han puesto al descubierto el actual contexto interno colombiano que es de una sociedad coaccionada por un Estado policíaco-militar, cuyo sostén principal sigue siendo 281, 400 efectivos militares; 159 mil elementos de la Policía Nacional; más el paramilitarismo enquistado en las áreas urbana y rural para labores de "limpieza" social enmascarado con distintos rostros. La presión política de la oligarquía transnacional ─Pacific Rubiales, Frontino Gold Mines, Kedhada SA, Muriel Mining Wacht Canadá, entre las principales─ de la ultraderecha y el imperialismo a nombre de la "sociedad civil" a las fuerzas populares y revolucionarias es para que firmen la "reconciliación".

El crecimiento del ejército burgués colombiano se da por dos motivos, combatir y pretender aniquilar a la insurgencia armada revolucionaria; y, la protección de la "locomotora" minero-energética de capital oligárquico transnacional fundamentalmente. A la cual "limpian" el terreno con desalojos y crímenes de lesa humanidad y protegen en los campamentos de exploración-explotación y el tránsito de materia prima con 21 unidades militares denominadas "Batallones Energéticos, Minero" conformada por 80 mil efectivos, que representa el 36 por ciento del ejército burgués colombiano, al servicio del capital monopolista transnacional.

Las vanguardias revolucionarias, las de carácter popular-progresista, antiimperialistas, ya sea constituidas en legítimo gobierno o como insurgencia popular, no deben dejarse dominar ideológicamente por simbolismos, pots modernismos, revisionismos, caer en el eclecticismo; aceptar las formas burguesas de hacer política, menos aún dejarse imponer tácticas contrainsurgentes y golpistas para resolver la confrontación de clases a nivel interno de cada país y entre naciones, porque los triunfadores bajo el nombre que se le dé a la salida política serán la burguesía local y el imperialismo. Detrás de cada conciliación, reconciliación, hay un interés que se



impondrá de acuerdo a la parte que le favorezca la correlación de fuerzas.

Todo lo que sucede en nuestro continente Americano está ligado al desarrollo de los acontecimientos en la Unión Europea, Oriente Medio y Asia, regiones del mundo donde el imperialismo sostiene su política guerrerista, como es el impulso soterrado y en algunos lugares descaradamente abierto del neofascismo, es la punta de lanza del imperialismo europeo justificada con guerras de "autodeterminación" o luchas inter étnicas para posteriormente escalar a la guerra de agresión directa y derrocar gobiernos que asumen una ruta de desarrollo fuera de la lógica del capitalismo o los considera contraparte en su hegemonía.

En clara concordancia imperialista, europeos y estadounidenses promueven el neofascismo en la región de Ucrania creando guerras fratricidas bajo pretextos étnicos y autonómicos por igual en medio oriente y el norte de África pero en éstos se agrega la imputación de conflicto religioso y terrorismo. Son acciones globales injerencistas encaminadas a golpear principalmente a Rusia y China que son el centro de fuerza de países socialistas y antiimperialistas, Corea del Norte, Vietnam, Irán e India, que junto con las guerras de resistencia antiimperialistas hacen contrapeso a la alianza imperialista de la Unión Europea-Estados-Unidos, que buscan el dominio de esas regiones del mundo para apoderarse de los hidrocarburos, las rutas de traslado y trasiego de la materia prima de hidrocarburos y minería.

La nueva modalidad imperialista, la imposición de gobiernos policíacos militares en sustitución de las "dictaduras que violan los derechos humanos" es otra faz de la política de injerencia para seguir imponiendo las políticas burguesas-imperialistas que garanticen supervivencia del modo de producción que degrada no sólo a la naturaleza, sino esencialmente a la humanidad.

En esta región del mundo de ambiente de guerras de anexión y rapiña creadas por el imperialismo, se encuentra la permanente guerra de ocupación y anexión del Estado judío contra la nación palestina; guerra encabezada actualmente por el ultraderechista Benjamín Netanyahu en asociación con el partido sionista de "centro izquierda", que ante el desarrollo de la lucha de clases al interior de Israel, cosa no pública, y la resistencia Palestina, ha ocasionado un ascenso en lucha del pueblo israelí, sobre todo los sectores de origen árabe, en las protesta contra la política sionista y de exterminio del Estado judío, que se refleja en las calles, que ya impactó en el parlamento con la unión entre partidos árabes e israelíes que representan un avance significativo para las fuerzas progresistas anti sionistas, desarrollo de la lucha que cobra valor porque son los sectores que se oponen a la ilegal ocupación en el territorio palestino, al bloqueo económico y el inhumano exterminio.

El proletariado internacional, las fuerzas populares, progresistas, antiimperialistas y revolucionarias, tenemos el deber de desarrollar la resistencia y lucha contra el neoliberalismo, capitalismo e imperialismo, desde nuestros territorios impulsando todas las formas de lucha en concordancia con el desarrollo de la confrontación de clases de cada país, no hay acción pequeña cuando se lucha contra el enemigo común de la humanidad, ni forma de lucha que prescinda de las demás existentes, la preponderancia de una sobre las otras es producto del desarrollo cuantitativo y cualitativo de la lucha de clases.

Cada golpe que le demos a la burguesía local y rechazo a las políticas injerencistas imperialistas, se traduce en el acto de la resistencia y lucha de los explotados y oprimidos de los pueblos del mundo. Una de las formas de desarrollar el internacionalismo proletario es luchando por la liberación y transformación de nuestras sociedades, que lleva implícito informar de las luchas de los pueblos y denunciar el proceder criminal del imperialismo y la burguesía. ¡Proletarios del mundo uníos! ¡Por nuestros camaradas proletarios! ¡Resueltos a vencer!

pdpr-epr





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

ELECCIONES O LUCHAR POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

Permanentemente el pueblo se enfrenta a la parafernalia propagandística de la democracia burguesa, la cual le sitúa en la falsa dicotomía de *"elegir o no a sus gobernantes"*, disque de esa manera el pueblo participa en las *"decisiones del país"*, en fin, una sarta de palabrerías demagógicas que prometen el oro y el moro, pero años van, años vienen y el pueblo sigue hundiéndose cada vez más en la miseria, cada vez más explotado y oprimido. Lo que a continuación se escribe es una breve reflexión de un camarada que desde hace décadas decidió sumarse a las filas de la revolución, convencido de la justeza y necesidad de ella.

Al leer y escuchar las noticias que dan cuenta de acontecimientos políticos, económicos y sociales del país y del mundo, me vienen los recuerdos de aquellos años convulsos y algunas similitudes con lo que hoy acontece. Sé que la historia no se repite pero me es necesario compartir lo que me tocó ver y vivir para que de alguna manera no se siga repitiendo, y el pueblo, sobre todo las nuevas generaciones, aprendan de las enseñanzas de la historia.

…crisis económica, devaluaciones del peso, inflación constante, alza de la canasta básica de manera indiscriminada, pérdida del poder adquisitivo del salario, incremento del desempleo, la pobreza, la marginación y la miseria, políticos corruptos, autoritarismo gubernamental, represión, asesinatos, desapariciones forzadas, masacres, promesas de campaña, creación de nuevos partidos electorales, fútbol, noticias a medias o tergiversadas …

Ante esta terrible realidad el pueblo mexicano levanta las voces de protesta, recibiendo a cambio la represión sistemática, cientos de miles de encarcelamientos, asesinatos, desapariciones y masacres, más o menos esa era la realidad que se vivía en aquellos años al igual que hoy. Así las protestas populares evolucionaron con la aparición de los primeros grupos armados y organizaciones revolucionarias, obligando al Estado burgués a buscar válvulas de escape para desviar estas inconformidades; en este tenor aparece primero la Apertura Democrática (AD) y posteriormente la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE).

No fue casual que a partir de esta "oportunidad" varios presos políticos que se encontraban principalmente en la penitenciaría de Lecumberri, se cobijaron en estas reformas para lograr su libertad y formaron el primer partido político electoral contemporáneo: el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) claudicando de la lucha revolucionaria; en este partido confluyeron los claudicantes, a decir *de los presos más consecuentes*, que con justa razón les llamaron "*los aperturos y traidores de la revolución"*.

Estas medidas mediatizadoras no lograron contener el descontento popular, los grupos armados revolucionarios proliferaron en todo el país, los cuales persisten hasta la actualidad como fenómeno político-social, la protesta popular se expande a todos los rincones del país.

Durante 70 años el Estado trató de engañar al pueblo mexicano, con la versión del famoso tapado, y que el presidente en turno era el que destapaba al candidato oficial, liberándole todo el dinero del erario público necesario para su campaña prácticamente sin contrincantes, si acaso algún desorientado que le hacía la comparsa como el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) o el trotskista Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).



Al interior de la burguesía comienzan a aparecer síntomas de una crisis que lo resuelven primero con la salida de prominentes políticos del PRI, que forman el Frente Democrático Nacional, y posteriormente se dan ajustes de cuentas buscando la purificación del PRI, crean el Instituto Federal Electoral (IFE) que a la cabeza va un tránsfuga de la "izquierda comunista", actualmente el INE.

Con el IFE, la mediatización se hizo negocio, familias completas formaban su partido electorero cual vil empresa saqueadora, si no alcanzaban registro se quedaban como organización pero el IFE les garantizaba un presupuesto para su sobrevivencia, mientras tanto el PRI y el PAN y ahora asociados con el PVEM, además de mamar a manos llenas del erario público, los monopolios blanqueaban dinero de las mafias a las que pertenecen para estos representantes de la oligarquía y de esta manera imponerse "venciendo" al abstencionismo. Ante un creciente abstencionismo del pueblo para ir a votar, los "fraudes" son más descarados, que ante la opinión pública no pueden disimular.

Con la "alternancia" en el poder el negocio electoral es más descarado, y el blanqueo de dinero también, empresas bancarias expiden tarjetas para surtirse en determinados centros comerciales exprofeso; el descarado maridaje del Estado burgués con las mafias, evolucionó con la creación de "fundaciones" para que cualquier delincuente de cuello blanco que se declare aspirante a una candidatura, desde una presidencia municipal pueda crear su propia fundación donde no se investiga el origen de los depósitos bancarios.

El pueblo mexicano debe comprender una ley de la historia descubierta por Carlos Marx, que dice: **"el que tiene el poder económico, tiene todo el poder".**

Tan cierta es esta ley que los presidentes de la República, senadores, diputados, gobernadores y hasta los presidentes municipales, solamente son administradores de los intereses del capital (de los burgueses), son los grupos de oligarcas quienes deciden quién será su próximo administrador, mientras los votantes "nombran" a sus verdugos que les impondrá más miseria y hambre; en los municipios son los caciques y grandes comerciantes los que imponen al presidente municipal.

Entonces… ¿Dónde quedan los votos? Si las elecciones son una farsa y comparsa de los partidos opositores, las boletas electorales se van directo al basurero; los perdedores no son los candidatos de oposición, ellos también salen ganando con algún puesto de acuerdo a su nivel político; los verdaderos perdedores son todos los ciudadanos que perdieron el día para ir a votar, que aguantaron hambre y cansancio, algunas veces hasta se enfrentaron y pelearon por defender a su candidato, muchas veces estos enfrentamientos dejó muertos, viudas e hijos huérfanos; esta sangre derramada es negociada por el político al que defendieron para sacar mejor tajada en el puesto que vaya a ocupar, olvidándose de los muertos, viudas y huérfanos. Pierde siempre el pueblo porque por este medio nunca dejará de ser explotado y oprimido bajo un Estado de derecho burgués.

Con el abstencionismo cada vez es más inocultable que la oligarquía va imponiendo leyes neoliberales, que vuelven más autoritario al Estado proimperialista, no tardará para que a los mexicanos nos impongan leyes donde se nos castigue por no ir a votar.

De los que confiaron en la vía electoral ¿Qué cambios profundos, reales y concretos para el pueblo han logrado? Nada sustancial y palpable, de los que se mantuvieron como espectadores, ¿Mejoraron su condición de pobreza, explotación económica y opresión política? Nada nuevo bajo el sol, lejos de resolverse la condición socioeconómica del pueblo, ésta se ha agravado.

Queda claro que como pueblo si queremos liberarnos del yugo de la explotación, la opresión y la miseria, debemos organizarnos para luchar por la revolución socialista única garante de resolver los problemas socioeconómicos de México. Para esto tenemos que vencer todas las trampas y maniobras de la GBI que el Estado nos impone. Ayer no pocos dimos el paso de sumarnos a la revolución, hoy verdaderamente toca decidir al pueblo si continúa otras décadas en las condiciones de miseria, de represión, de despojos, explotación y opresión… o participa activa y decididamente en la revolución socialista.

Hoy a la distancia me doy cuenta que sumarme a la revolución socialista fue la mejor decisión que pude haber tomado en mi vida. Sirvan estas breves líneas para la reflexión de aquellos que por temores infundados no se deciden a dar ese paso tan fundamental para el presente y futuro del pueblo mexicano.



CARTAS DE LA MILITANCIA

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y AUTORITARISMO

Los medios de comunicación como parte de la superestructura del régimen neoliberal, en la actualidad dos consorcios hegemonizan el control de los medios, amasan grandes fortunas a complacencia del Estado, representado por la actual junta administrativa, caracterizadas por relaciones y acciones corruptas, como moneda de cambio de favores, complicidades y tráfico de influencias para imponer el autoritarismo oligárquico.

El Estado se confabula con los monopolios de la comunicación en santa cruzada para imponer y avalar sendas reformas neoliberales, para darse poder ilimitado de toda índole, corresponsables de la degradación y enajenación humana.

La cultura que imponen estos monopolios es nociva para todo el pueblo y en especial para la juventud, pues bombardean con sueños y espejismos irrealizables de manera individual, ocasionando la transculturización y el desclasamiento, como es también promotor de la descomposición social que va más allá de lo físico e intelectual, sino que lo degrada como ser humano.

Los monopolios de la comunicación y sus tentáculos, sirven como centro de abstracción y formación de pensantes a modo para el capital, que brillen en supuestas instituciones altruistas que sólo sirven para diluir la responsabilidad del Estado y evadir impuestos de grandes oligarcas. Base legal también para lavar grandes cantidades de dinero de origen ilícito.

Estos, mediante acérrimas defensas jurídicas, velan por sus intereses de clase para que no sean trastocados “en estos tiempos de cambio” neoliberales mediante reformas, que afianzan al régimen neoliberal y favorecen sólo al capital monopolista transnacional.

Dicho en otras palabras, los medios masivos de comunicación audiovisuales, impresos y cibernéticos son monopolizados por la oligarquía, por ello, cumple estrictamente con los procedimientos que dicta la GBI con respecto a la dominación ideológica hacia el pueblo.

Es instrumento encauzador de comportamientos anti populares mediante programas basura, además promotor e incitador de la violencia institucionalizada, intentando ocultar al Estado policíaco-militar como una máquina destructora en contra del pueblo.

En sí, la mayoría de los medios masivos de comunicación están sometidos a los intereses y voluntad de la oligarquía, es este el origen de la parcialidad con que se conducen la mayoría de ellos manifestado por un lado, en la censura y autocensura, y por otro, en el linchamiento y criminalización mediática de la pobreza, protesta y lucha popular que desde periódicos, televisión y radio principalmente, escriben y vociferan mercenarios de la comunicación.

Actualmente como política de la junta administrativa, los hechos violentos en todo el país que vienen de las instituciones, quedan encajonados en las oficinas de los medios de comunicación.

Los monopolios de los medios de comunicación son los encargados de maquillar a nivel nacional e internacional a los verdaderos verdugos del pueblo oprimido, caracterizado por la manipulación de la información acomodado a conveniencia.

El curso de los hechos de estas fuentes, seguirán con todo rigor siendo enemigos de la imparcialidad, responderán autoritariamente hacia el periodismo crítico, pues trastoca sus oscuros intereses, nos encontramos ante el muro de la intolerancia y la dictadura de opinión.

De todos es sabido que el poder de los oligarcas atenta contra la estrecha libertad de expresión que permiten de manera propositiva o escapa a su control del Estado y los monopolios de la comunicación, todo es parte de las pugnas entre oligarcas por controlar de manera absoluta las comunicaciones, entre los intereses de los monopolios y los oligarcas no hay espacio para la libertad de opinión, mucho menos para los voces que defienden los intereses del pueblo. Combativamente camarada Tomás



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MÉXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO
¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, crimen de lesa humanidad imprescriptible; Tlatlaya, ejecución sumaria extrajudicial; Iguala-Ayotzinapa, múltiple crimen de Estado.

El carácter represivo y la política de terrorismo de Estado de la actual junta administrativa, continua escalando y se refleja en el hecho que lejos de dar respuesta a la demanda popular de presentación con vida de los detenidos desaparecidos por motivos políticos y sociales, actúa con demagogia, aplicando la represión al movimiento popular, con persecuciones, encarcelamientos, violaciones sexuales tumultuarias, asesinatos políticos, ejecuciones extrajudiciales y más detenciones-desapariciones contra los que protestan.

Ante los múltiples actos de terrorismo de Estado, como son los crímenes de lesa humanidad, que el Estado comete de forma sistemática queda demostrado que es un fenómeno propio del régimen y no sólo de políticas sexenales, sino de Estado, con carácter de clase; de aquí emana la constante actitud de descalificación de forma autoritaria contra los organismos nacionales e internacionales no gubernamentales defensores de derechos humanos, e incluso al grupo de trabajo contra la desaparición forzada de la ONU y al grupo interdisciplinario de expertos independientes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

El representante del Estado mexicano recurre al imperialismo para limpiar su imagen de represor, autoritario y criminal, recurriendo a la clásica política demagógica-entreguista priista de presentarse en el extranjero como “un gobierno democrático y respetuoso de los derechos humanos” al tiempo que en el país las cifras de cientos de miles de asesinados y detenidos-desaparecidos siguen creciendo a ritmos sin precedentes en la historia. En correspondencia el imperialismo le da su respaldo, avalando de forma condicionada su política terrorista.

Con esta maniobra político-jurídica pretende hacer extensiva a nivel internacional la impunidad que le brinda el estado de derecho oligárquico, para de esta forma eludir su responsabilidad directa que tiene en el cometido de los múltiples crímenes de lesa humanidad y actos de terrorismo contra el pueblo, sus organizaciones y luchadores sociales.

La insistencia autoritaria de la actual junta administrativa por cerrar los casos de crímenes de lesa humanidad, revela la esencia y carácter del Estado policíaco-militar como sostén principal del régimen, y anuncia que el aparato represivo se encuentra desplegado por todo el país esperando órdenes para cometer cualquier cantidad de crímenes contra todo aquel que se oponga a los intereses de la oligarquía. A esto



obedece la reestructuración de las instituciones del Estado, a nivel de personeros incondicionales, en las estructuras judiciales del Estado burgués, como una medida distractora, mediatizadora, para garantizar mayor impunidad y capacidad de maniobra a sus cancerberos y cuerpos represivos, aunada a una intentona más por dar carpetazo a las exigencias de justicia.

La política del gobierno antipopular ante los cientos de miles de detenidos-desaparecidos no ha cambiado, sigue la misma lógica del desgaste burocrático y dilatorio; la mentira soez que juega con los sentimientos de los familiares de las víctimas; la manipulación de todo el caso para volverlo "indescifrable"; la criminalización y revictimización de los familiares y amigos que exigen justicia; el constante hostigamiento a familiares, organizaciones, defensores de derechos humanos y jurídicos; y la constante intentona por diluir su responsabilidad así como de corromper a los familiares para que claudiquen en la exigencia de la presentación con vida de los detenidos desaparecidos, utilizando como moneda de cambio a sus familiares para resignarse a la supuesta verdad del Estado.

Todos los casos de desaparición forzada, incluidos el de nuestros compañeros, son casos abiertos que no prescriben mientras no se de con su paradero, se juzgue y castigue a todos los responsables; es una demanda política-jurídica vigente y legítima no sólo de los familiares agraviados sino de todo el pueblo y sus organizaciones; se debe conocer la verdad histórica que es la que encuentra y juzga a los criminales de Estado y tipifica objetivamente los crímenes de lesa humanidad.

En materia de violación a los derechos humanos, de los crímenes de lesa humanidad y el terrorismo ejercido por el aparato policíaco militar, del Estado nunca vendrá la verdad histórica, sólo impunidad y más represión.

A casi ocho años de la detención desaparición de nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, la exigencia de su presentación sigue vigente y enarbolada por el pueblo, después de tanto tiempo a fuerza de movilización y en contra de la voluntad política del Estado se vio obligado a aceptar el crimen de desaparición forzada cometido en nuestros compañeros, sin embargo, la intención de los personeros del régimen buscan que toda búsqueda e investigación se ahogue en las marañas de la burocracia, la indolencia y el dolo de funcionarios venales.

Durante todo este tiempo las cifras de las víctimas del terror de Estado se han incrementado numérica y dantescamente sin importar sector del pueblo, religión, profesión, sexo y edad; siendo el común denominador que las víctimas pertenecen a los explotados y oprimidos.

De las estadísticas de los detenidos desaparecidos de manera forzada, preguntamos con toda sinceridad a nuestro pueblo ¿Cuántos burgueses, oligarcas y politicastros se encuentran en esta condición?, ¿Cuántos mandos de la cúpula policíaco militar están detenidos desaparecidos?, ¿Cuántos altos jerarcas de la cúpula clerical mexicana están dentro de las cifras del terror del Estado? No nos equivoquemos, los primeros imponen el Estado policíaco militar; los segundos son el brazo ejecutor de los crímenes de lesa humanidad; los terceros, bendicen los crímenes de Estado y conminan a las víctimas a la resignación celestial.

Ante el terrorismo de Estado; ante la represión generalizada del gobierno antipopular; ante la impunidad y la complicidad de los politicastros; ante la perversidad y cinismo del Estado y sus actuales



personeros; familiares, amigos y compañeros de las víctimas, organizaciones populares, en sí el pueblo explotado y oprimido debemos seguir exigiendo la presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos de ayer y hoy, buscar por todos los medios y mecanismos la coordinación efectiva para construir la tan necesaria unidad.

Son tiempos de lucha combativa, no de abdicación y resignación; son momentos de la unidad de acción como punto de partida para llevar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad y del terrorismo de Estado ante la justicia que demanda el pueblo.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 51.

República mexicana, a 24 de marzo de 2015.



ARTE Y CULTURA

Poesía

CAMARADAS

Camaradas, Gabriel Alberto, Edmundo
¡Aquí estamos! Acompañados del pueblo
Exigiendo su presentación con vida y en libertad
Pueblo que observó, escuchó, entendió
Que la lucha de: ¡Presentación con vida!
Es de todos los explotados y oprimidos.

En la primavera hubo temor y disposición de lucha
Ustedes florecieron fecundos
Fertilidad que reproduce lucha organizada
No se puede olvidar el miedo, la incertidumbre
Esparcida y sembrada por el Estado
Pero cuando en las calles se escucharon sus nombres
Sus rostros blandían cual estandartes de guerra.
Se dibujaron rostros de alegría
El pueblo ya asumió reivindicar a revolucionarios
Es un acto humano, una determinación política
Que brota de un instinto de clase,
Del fulgor pleno y hermoso del ser social
La consciencia de clase.

Que desde la séptima primavera del presente siglo
Recorren calles, brechas y costas
En su caminar de protesta retumba
¡Vivos se los llevaron! ¡Vivos los queremos!
Convincentemente abrazada
De los valles a las montañas
Del surco a las aulas
No hay descanso, la agenda es popular,
Es revolucionaria.

En sus nombres se registra parte de la historia
De la confrontación de clases
De la revolución
Cuando los detuvieron-desaparecieron, afirmamos
¡No son los únicos! Es una práctica de Estado
Un abominable presente lo confirmó
Con muerte y crimen de lesa humanidad
Dagas recientes a una misma herida
Que se llaman Tlatlaya, Ayotzinapa…

El mar bravío de masas populares, desbordó
Así lo decimos todos,
Los de clase consciente, proletaria
Avanzando a pasos firmes por la justicia proletaria.

Cuán gusto nos daría contarles
Que no hemos dejado de combatir
¡Ah! Pero cuán contrarias ideologías
Habremos de vencer.



República Mexicana,
Marzo de 2015